

## **Investigación sobre Alzheimer detona batalla jurídica**

Associate Press, 19 julio 2015

LOS ANGELES (AP) — El esfuerzo de una universidad para incorporar a un importante catedrático de otra universidad del sur de California se convirtió en una batalla jurídica que algunos temen podría detener una investigación sobre la enfermedad de Alzheimer.

La Universidad de California en San Diego presentó una demanda por la deserción de Paul Aisen, un experto en la enfermedad de Alzheimer, y otros empleados para incorporarse a la Universidad del Sur de California, la cual ha trabajado para fortalecer su reputación en Medicina y Ciencias, y ha ofrecido lucrativos paquetes de compensación a los catedráticos de universidad pública.

UC San Diego argumenta que la USC, Aisen y ocho colegas conspiraron para llevar un millón de dólares en fondos federales y privados, así como datos de investigación respecto a más de 1.000 pacientes, a un nuevo centro de estudio de Alzheimer de la USC, reportó el domingo el periódico The Los Angeles Times ( ).

Aisen y la USC niegan haber actuado contra la ley, y señalaron que UC San Diego está tratando de limitar su capacidad para cambiar de empleo y está amenazando la seguridad de la información.

Un juez de Tribunal Superior en San Diego rechazó la semana pasada la solicitud de la USC de impedir que UC San Diego tenga acceso a los datos de la investigación.

Aisen ha dirigido desde 2007 el Estudio Cooperativo sobre la Enfermedad de Alzheimer y está manejando un ensayo clínico para determinar si un medicamento desarrollado por Eli Lilly and Co. puede disminuir o prevenir el Alzheimer en personas que aún no presenta problemas de memoria.

María Carrillo, directora de Ciencias de la Asociación del Alzheimer —organización internacional sin fines de lucro\_, dijo que si la batalla jurídica no es resuelta rápidamente podría "desacelerar el avance e incluso interrumpir" el ensayo clínico y estudios relacionados. La asociación otorgó recientemente una subvención de ocho millones de dólares a cuatro años para un estudio con sede en Harvard vinculado al trabajo de UC San Diego.

Carrillo subrayó que la asociación quiere una pronta resolución de la demanda para mantener en curso la investigación.

Richard Seligman, vicepresidente asociado de gerencia de investigación en Caltech y quien tiene más de cuatro décadas de experiencia en manejo de subvenciones, dijo que nunca había escuchado de una demanda semejante. Es común que investigadores salten de una escuela a otra y que reciban permiso de

sus instituciones académicas y fundadores originales para llevar los subsidios con ellos, señaló.

"Las universidades son extremadamente colegiadas y colaborativas, y rara vez se involucran en disputas" respecto a esos movimientos, con una noción de que la ciencia trasciende las fronteras de las ciudades universitarias, comentó Seligman.

Los Institutos Nacionales de Salud y su subsidiario Instituto Nacional sobre Envejecimiento proporcionan aproximadamente 11 millones de dólares anuales al centro de Alzheimer de la UC.